

# Del Método Historiográfico

Por XAVIER TAVERA ALFARO

En el diario EXCELSIOR correspondiente al día 17 de noviembre, apareció publicado un artículo del señor profesor don Luis Chávez Orozco, al que por ponerle algún nombre le ha llamado "Crítica a la Crítica de Cosío Villegas".

En este artículo, aun cuando su objeto no parece ser ese, don Luis se refiere al segundo tomo de la *Historia Moderna de México*, afirmando que esta obra presenta algunas incongruencias que no son hijas ni de la falta de talento ni de la mala fe, "sino resultado del método" con el que Cosío Villegas trabaja, agregando más adelante que, puesto que don Daniel Cosío Villegas ve en la *Historia Moderna de México* "un compromiso consignado en un contrato que hay que cumplir a plazo fijo", ha tenido que realizar, dice don Luis Chávez Orozco, un "Trabajo a destajo!" como acaba de caracterizar Arnaiz y Freg el método con que está escrita la *Historia Moderna de México*.

Tras esta afirmación, don Luis hace algunas otras que recogeremos por un interés. El agrega que a la angustia que el autor tiene por el apremio que proviene del "contrato" se añade el agobio producido por el abundante material, recogido a lo largo de lecturas "no personales sino ajenas; de notas clasificadas automáticamente con criterio también ajeno" que conduce, piensa don Luis, a la "imposibilidad de llegar a una síntesis inteligente", pues así lo ha percibido un hombre de "la autoridad y prudente parquedad crítica como Arnaiz y Freg... cuando ha definido la técnica seguida para la investigación y redacción de la *Historia Moderna de México* de Cosío Villegas y su equipo de destajistas". Y aquí concluye el profesor Chávez Orozco.

De lo dicho por este historiador se tiene la impresión de que la *Historia Moderna de México* no llena sus fines, y esto porque el sistema de "destajismo" con el que está hecha, no permite como lo ha señalado don Arturo Arnaiz y Freg lograr una síntesis inteligente y adecuada a los trabajos de esta índole.

Pues bien, debo adelantar un poco las conclusiones a las que me propongo llegar para decir al señor profesor Chávez Orozco que lo afirmado por él, hasta cierto límite, carece de veracidad.

Por principio resulta asombroso que yo no esté enterado de las afirmaciones que don Luis pone en boca de Arnaiz y Freg y eso que soy parte interesada en el asunto. Posiblemente el señor Chávez Orozco se refiera a las opiniones que don Arturo expone, cada vez que tiene oportunidad, sobre las aportaciones de México a la *Historia* en las que manifiesta su "alarma" porque "en no pocos libros aparecidos en los últimos lustros" se advierten los resultados de una "producción historiográfica en masa", como consecuencia de las influencias del industrialismo moderno y que dan la impresión de un "destajismo intelectual". Mas estas opiniones expuestas por Arnaiz y Freg que han sido publicadas desde 1950 en el número 710 de la revista "Hoy", y vueltas a repetir con ligeras variantes en la entrevista que Alfredo Cardona Peña hiciera recientemente a don Arturo ("El Nacional", 6 de noviembre) no inciden pa-

ra nada en la *Historia Moderna de México*, y con toda lealtad no logro explicarme cómo don Luis nos dice que de esa manera ha calificado Arnaiz y Freg el método y técnica seguidos por Cosío Villegas. Además, y para que don Luis no se sorprenda, recuerdo por mis lecturas del filósofo español Ortega y Gasset que ya éste en algunos artículos del *Espectador*, en *La Rebelión de las Masas* y *El Tema de Nuestro Tiempo* exponía alarma similar, *mutatis mutandis*, a la de Arnaiz y Freg, cuando se refería a la crisis que por efectos del industrialismo y la especialización se estaba operando en Europa en el terreno del pensamiento.

Por otra parte don Daniel Cosío Villegas ha dicho con toda claridad en los prólogos — "Llamadas" —, al primero y segundo volúmenes de la *Historia Moderna de México*, cuál ha sido el método que hemos seguido en la investigación y redacción de la obra, y no creo que don Luis pertenezca a la legión que, comiendo ansia por enterarse del contenido de una obra, se salte los prólogos.

En el artículo que aquí comentamos, el señor profesor Chávez Orozco afirma que el segundo tomo aparece firmado por Cosío Villegas, lo cual es inexacto, pues aun cuando don Daniel es el director de la obra, el Vol. II aparece firmado por su autor; el joven economista Francisco R. Calderón; y de la misma manera, los tomos que sigan vendrán firmados por sus respectivos autores. Y esto, me parece, no es "destajismo" sino colaboración por parte de nos-

otros, los autores, y coordinación por parte de Cosío Villegas autor y director de la obra.

Es cierto que contamos con un equipo de personas, pasantes de distintas facultades universitarias, previamente seleccionadas que nos merecen la más absoluta confianza, sin las cuales, en tan corto tiempo — cinco años —, no se hubiera podido leer la enorme masa de material que estamos utilizando, más aun cuando parte de las lecturas hayan sido ajenas originalmente, posteriormente al seleccionarnos y utilizarlas las hemos asimilado haciéndolas propias. También, y sería ingratitud olvidarlo, contamos con otro tipo de colaboradoras, un equipo de mecanógrafas eficientes encargadas de copiar el material seleccionado y de copiar una y otra ocasión, cuantas veces sea necesario, los originales de nuestro trabajo que previamente son discutidos en las reuniones periódicas de seminario. En todo este proceso laborioso no hay clasificaciones automáticas como lo afirma Chávez Orozco, sino una labor personal en la que prevalece el sentido de responsabilidad y que se hace con el sistema, que tanto debe admirar don Luis, de división del trabajo. En una palabra: tratamos de llevar a cabo en nuestro trabajo los métodos modernos con los que, en otras partes y aquí mismo en otras ocasiones, se han obtenido buenos resultados.

A esto, cabe preguntar, ¿se le debe llamar destajismo? ¿Se puede calificar como "destajista" una obra de colaboración en la que los autores son plenamente responsables de su trabajo y de sus afirmaciones? ¿Se podrían llamar producciones historiográficas a destajo; la *Historia de España* dirigida por Menéndez Pidal, la *Historia Universal* dirigida por Goetz, la *Historia de América* de Ricardo Levene, la historia que publica la Universidad de Cambridge o la *Historia de los Países Coloniales y Semicoloniales* que ha publicado la Academia de Ciencias de la U.R.S.S.?

Tengo la impresión además de que, en menor escala, este sistema lo ha utilizado algunas veces el profesor Chávez Orozco y que aun el propio Arnaiz y Freg lo usa en este momento, de manera que no creo que sea tan grave.

No creo que el trabajo colectivo sea malo ni tampoco el trabajo individual, más sí creo que uno y otro tienen ventajas y desventajas.

En el primero, por su método usado, lo que se gana en profundidad se pierde en unidad, mas, en cambio, si no hay una visión unitaria, el lector tiene la oportunidad de conocer los problemas desde varios ángulos de enfoque, es decir, tiene un espectáculo de varias dimensiones. En el segundo, lo que se pierde en profundidad, puesto que es humanamente imposible que una sola persona en el mismo tiempo logre cavar lo que diez o quince, se gana en unidad, y el lector tiene una visión más reducida de un problema, pero ella es uniforme. De aquí que lo importante no es, a final de cuentas, el método a las técnicas usadas, sino los resultados, y más que hablar o criticar métodos y técnicas debíamos analizar sin prejuicio los resultados de una obra.

SIGUE EN LA PAGINA OXCR

# Del Método Historiográfico

Segue de la página seis

No quiero prejuzgar, pero pienso que quizá lo que haya motivado esos juicios de don Luis, es ese atribuirle a Arnaiz y Freg lo que públicamente no ha dicho, o sea la forma inconcreta, con la que don Arturo ha soltado sus afirmaciones. Valdría la pena que el historiador Arnaiz y Freg explicara a cuál producción historiográfica se refiere, pues con esto se evitaría el que con la camisa que tan lindamente ha confeccionado se trate de vestir a la Historia Moderna de México o a cualquiera otra obra.

2